



DIOCESE OF SACRAMENTO

2110 Broadway • Sacramento, California 95818 • 916/733-0200 • Fax 916/733-0215

OFFICE OF THE BISHOP

September 12, 2025

El Obispo Soto y el Departamento de Escuelas Católicas están firmemente comprometidos en asegurar que cada niño que asiste a nuestras escuelas católicas pueda aprender, crecer y desarrollarse en un ambiente seguro. Mientras las recientes tragedias ocurridas en el país han generado, comprensiblemente preocupación, les aseguramos que la seguridad de los estudiantes sigue siendo nuestra máxima prioridad.

Cada escuela católica en la diócesis está obligada a contar con un Comité de Seguridad Escolar activo, presidido por el director de la escuela y con un Coordinador de Seguridad designado. El Comité de Seguridad Escolar está integrado por diversos grupos de interés. Los Coordinadores de Seguridad reciben formación anualmente y recursos directamente de la Diócesis, incluyendo la orientación de autoridades policiales y profesionales de seguridad, para garantizar que las escuelas estén constantes con las mejores prácticas y los protocolos de emergencia.

Además, cada escuela sigue un exhaustivo protocolo de seguridad durante todo el año académico. Esto incluye ensayos de incendios mensuales, ensayos anuales de terremoto y confinamiento (realizados en colaboración con las autoridades policiales locales), formación en RCP y primeros auxilios para el personal, y cursos regulares de seguridad por Catholic Mutual sobre temas como la preparación ante condiciones de clima extremos, la seguridad en los parques infantiles y la prevención del acoso escolar. Estas medidas no son opcionales, sino que constituyen una parte esencial de la cultura escolar.

La diócesis también facilita a las escuelas un acceso continuo a recursos y oportunidades de formación a través de la colaboración con entidades privadas, locales, estatales y federales, incluyendo el Simposio de Seguridad Escolar del FBI y programas de prevención de amenazas activas. Compartimos información sobre seguridad digital con las familias, proporcionamos recursos para la gestión de emergencias, y poner a disposición de los directivos escolares materiales de apoyo que tengan en cuenta la salud mental y los traumas.

En conjunto, estos esfuerzos reflejan nuestro firme compromiso de proteger el bienestar físico, emocional y espiritual de cada estudiante. Una educación católica debe formar la mente, el cuerpo, el corazón y el alma. Para ello se requiere un ambiente propicio para la oración reverente, la seguridad, la confianza y el respeto mutuo.

Invitamos a todos los padres de familia a seguir colaborando con nosotros en la oración y a estar vigilantes. Que el Señor Jesús, nuestra roca y nuestro refugio, cuide de las escuelas y bendiga a nuestros hijos con paz y seguridad.